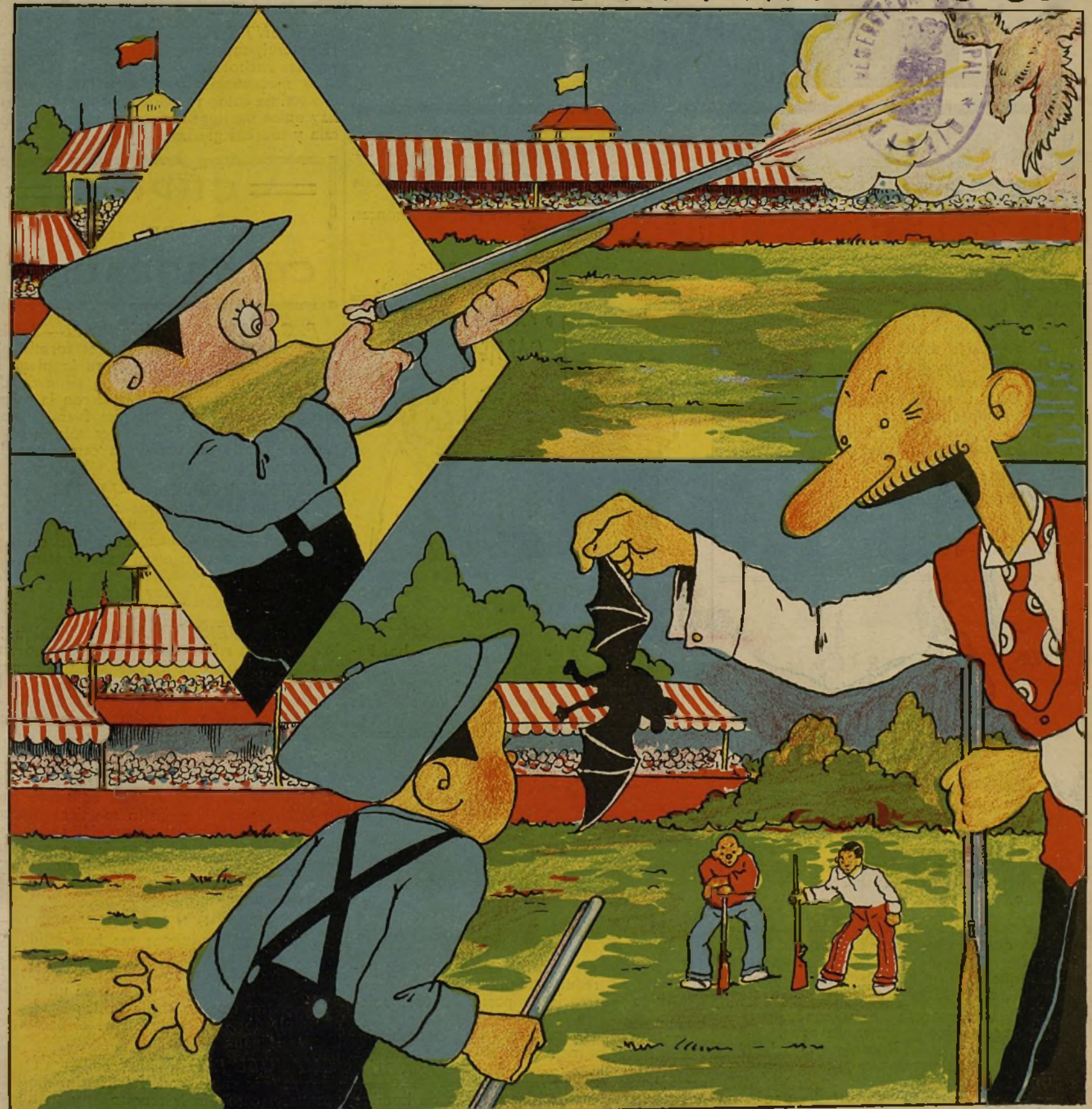


4/8



PICHI.- SEÑOR BELORCIO.- D.SEGURO DETECTIVE.- EL MALDITO.-

Nº 157 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



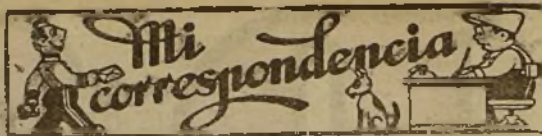
PICHI EN EL TIRO DE PICHON

-Anda.....eso es un murciélago señor Belorcio.....
No hombre, es un pichon pero se ha puesto negro del susto.



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



FRANCISCO JIMENEZ. — Te aseguro, chico, que esas cacerías en África me han impresionado; ¡mira que ponerse tan cerca de esas fieras, ya es atrevimiento!... menos mal que mientras el león se quita el boá de señora que le has puesto al cuello por melena... el cazador tiene tiempo para echar a correr: yo, por lo menos, lo haría así.

LAURA VILLARIAS. — Menudos conciertos que nos da tu Mikey con esos varios instrumentos que le has puesto; como me parecía que el ruido que hace era poco, cogí la tapadera de dos tarteras, y si vieras qué bien le acompaña... y qué efectos tan bonitos sacamos; Wagner a nuestro lado es música con sordina.

VICENTE ALBENIZ. — Pamplona. — ¡Hombre!, muchas gracias por el dibujo que me has hecho; lo enseñé a todos los de casa y me conocieron en seguida; lo guardo con estima como recuerdo tuyo, pues veo que hay quien me pone tan guapo como soy; chócala y muchas gracias.



¿Has oído este?

Pichi. — Oiga usted, señor Belorcio, ¿cuál es el animal que si cambia de postura cambia de nombre?

Sr. Belorcio. — ¡Hombre, no me fastidies; si eso no puede ser!

Pichi. — ¿Que no? El escarabajo: lo coge usted, lo vuelve y... escararriba.

En el colegio:

Profesor. — ¿Quién mató a César?

Alumno. — En este momento no lo sé.

Profesor. — Bruto.

Alumno. — ¿Y por qué soy bruto?

María PÉREZ RUIZ



— ¿Qué te sucede, ¿estás enfermo?

— No sé qué tengo; he comido carne de caballo y me está dando vueltas el estómago.

— Si te da vueltas, es que era un caballo de circo.

José PÉREZ

— ¿En qué se parece un borracho a un nadador?

— En que el primero bebe mucho y el segundo... nada.

— ¿Y los garbanzos a un bañista?

— En que los dos se ponen en agua.

Eugenio GUILLÉN

En el restaurant:

— Oiga, mozo; he encontrado una cana en el vino.

— Recuerde el señor que me ha pedido vino viejo.

Rafael NÚÑEZ

¿Cuál es el colmo de un mudo?

Dar un recado por teléfono a su familia.

Manue G. ARNAO

Entre chicos:

— Y dices que no tienes padres; entonces, ¿quién te pega en casa?

— Nadie.

— Pues, chico, sí que tienes suerte.

Manuel VALCARCEL (Murcia)



— He comprado una entrada para la ópera.

— Ah! ¿Para "Carmen"?

— ¡No; para mí!

NANDO

La mamá. — Pero Juanito, ¿cómo te has bebido todo el vaso de leche, si era la mitad para tu hermano?

El niño. — Es que a mí me gustaba más la mitad de abajo. **Carmen DELGADO**



Dábanle a un capitán veinte hombres para atacar un reducto formidable.

— Si a vucencia le parece, llevaré solamente diez—dijo al capitán general.

— ¿Por qué?—preguntó éste, asombrado.

— Porque es mejor que muramos once que veintiuno. **Luis ESPAÑOL**

En una tienda de pianos entra un hombre y dice:

— ¿Venden piezas de piano?

El comerciante. — No; aquí se venden pianos enteros. **Luis GUTIERREZ**

Ayuntamiento de Madrid

CUPON DE COLABORACION

E. C. GARCIA. — Vigallarcía. — Esa bañista tirándose en plancha es formidable, chico; yo también hago eso en la playa de Madrid; pero como el río no tiene calado, por poco me ahogo; me quedé con la cabeza metida en el cieno y los pies fuera, y para qué decirte que desde entonces sólo hago la plancha tirado encima de la cama; ¡resulta tan cómodo!

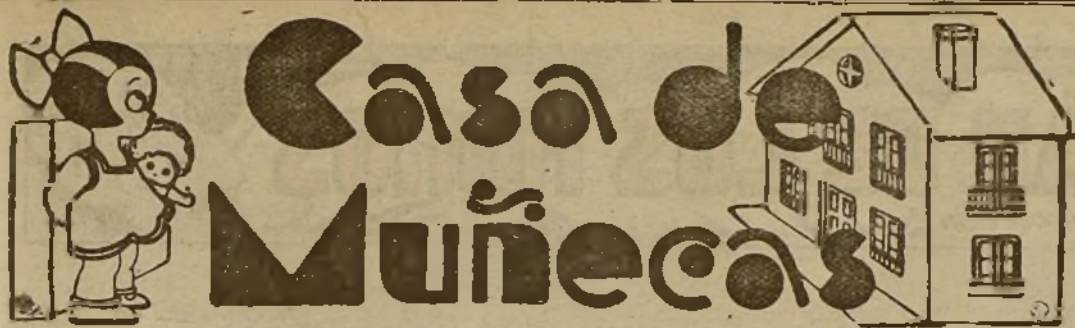
ENRIQUE GARCIA. — Me han gustado mucho tus dibujitos que te publicaré con gusto; los patitos los metí en una jofaina, si bien como ésta es pequeña y ellos muchos, lo hacen por turno; están muy contentos, y mientras uno se baña, los otros cantan a coro aquello de: "Yo soy el pato; tú eres la pata, etc."

MARIA PEREZ RUIZ. — ¡Chiquilla, lo que me he reído con tu torerillo!; nos pusimos a torear al gato; éste se enfadó, puso los pelos de punta y empezó a hacer "¡Fuú!" tan fuerte, que si vieras a tu "Cúchares" correr por el pasillo y esconderse detrás de una cortina, aún te estabas carcajeando.

ADELITA y ANTONIO GOMEZ. — San Sebastián. — Mucho os agradezco vuestros trabajos, que ya están en turno para su publicación; el pajarito me tiene preocupado, pues canta poco; yo no sé si será que le daba de comer unas bolitas de pan con azafrán mojadas en aceite y se le habrá atasgado alguna en la garganta; lo tendré en observación unos días.

EDUARDO RUIZ DE VELASCO. — Chico, y qué inquietos me han salido los indios que me envías! ¿Querrás creer que se pasan el día gritando y diciendo cosas incomprensibles? A uno ya le arreé un badilazo, y parece que no chilla tanto; si esto me da resultado... te aseguro que el otro también se la gana.

MANUEL BEAR. — Haro. — Tu negro es, por casualidad, falsificado? Lo digo porque el otro día le acuesto... y tú no sabes cómo me puso las sábanas; pero ya no me la da más; ahora para dormir le doy el saco del carbón, y así si destiñe puede darse un repasito.



LINDAS LABORES

Ya escasean las flores naturales que tanto recrean la vista y adornan las casas. Para sustituir las de vuestra mesita de labor, voy a enseñaros hacer unos sencillos tulipanes.

Que os dé vuestra mamá unos trocitos de paño de colores que armonicen bien, en dos tonos distintos o unos en rosa pálido y otros en amarillo. En verde necesitáis también unos trocitos en dos tonos: uno verde tierno para las hojas, y más oscuro para los tallos.

Cortad las hojitas de las flores, y las rayas que veís en el dibujo os indican que por la parte interior de las hojas debéis hacer un plieguecito que coseréis a pespunte o a un repulgo fuerte con seda del mismo color. Esta costura hará de nervio que dé consistencia y forma a las hojas.

Igualmente haréis con las hojas verdes.

Los tallos se hacen con alambre fino forrado con unas tiritas de medio centímetro de ancho de paño verde, dejando los extremos largos para que entren hasta el fondo del búcaro donde vayáis a colocarlas y estén esbeltas. No hay cosa que más afee a una flor que su colocación con tallo corto y apretujadas unas a otras.

Para montarlas, una vez que tengáis hechas todas las hojitas, hacedlo en la misma forma que os he explicado varias veces.

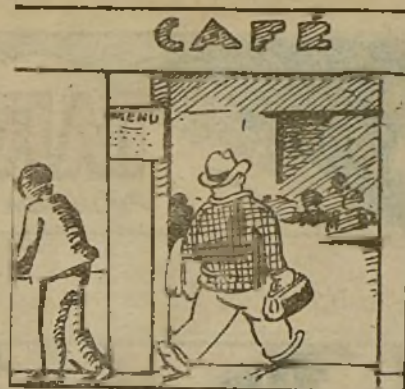
No tengáis duda de que estas flores hechas por vosotras serán las más preciosas para vuestras mamás. A mi mamá siempre le parece encantador cuanto yo hago con esmero.



a pesar de que algunas veces a mí me parecen birrias, pero ella me anima diciendo:

—Son las primeras; haz otras, y verás cómo te perfeccionas.

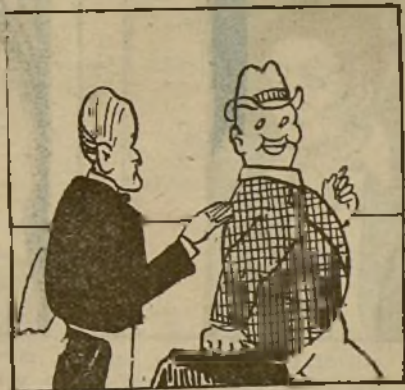
INESITA



Un señor, con un maletín en la mano, entra en el restaurante de la estación del ferrocarril y pide de almorzar.



Después de efectuada la comida, paga la cuenta, dando el importe justo. El camarero aguarda la propina, y al ver que se dispone a marchar, le dice:



—Supongo que el señor no me olvidará...

—¡No, hombre!—contesta el viajero— Ya te escribiré.

Luis ESPAÑOL

Historia festiva de la locomoción (XVI)



Ayuntamiento de Madrid

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Fué mejorando al cuidado de Tarzán hasta que llegó a levantarse. Un día D'Arnot escribió:

—¿Qué puedo hacer para pagarle cuanto hace por mí?

Tarzán contestó:

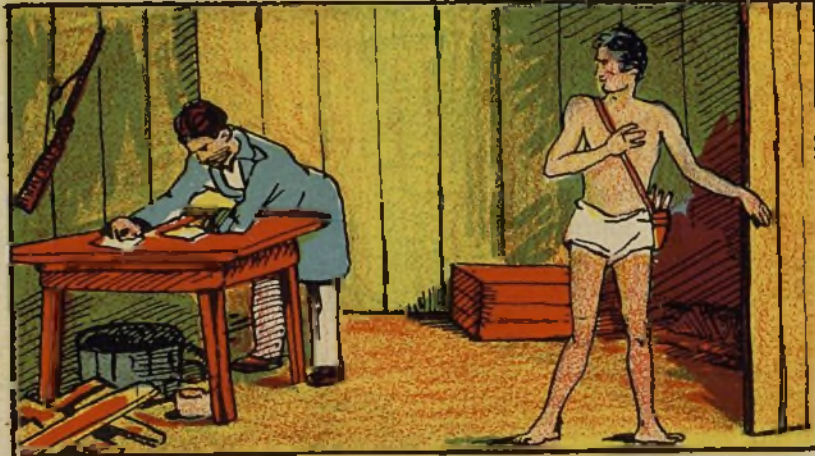
—“Enséñeme a hablar como los hombres”.

Y desde aquel día empezaron las lecciones en

francés, puesto que era la lengua de D'Arnot. Tarzán era un estudiante aplicadísimo y pronto supo decir frases cortas.

Unos días después preguntó Tarzán si quería que le llevase a la cabaña, él tenía gran deseo de ver a su Jane, pero D'Arnot creía imposible que le llevase a cuestas.

—Mais oui—, dijo Tarzán, y partieron con gran asombro de D'Arnot ante la fuerza y agilidad del hombre mono.



Tarzán iba lleno de alegría, por que iba a ver a Jane y cuando saltaron a tierra junto a la cabaña, se sintió perplejo; no había nadie en la choza ni estaban los buques en la habia.

Los dos hombres se miraron uno a otro. D'Arnot sabía que su gente debía creerlo muerto, pero Tarzán sólo pensaba en Jane y su corazón sintió gran amargura. No quería volver a ver a ninguno más de su propia raza y pensó en abandonar la choza.



D'Arnot mientras, recorría la estancia mirando cuanto había en ella y reconociendo varios útiles del barco. Sobre la mesa encontró dos cartas dirigidas a Tarzán, una con letra varonil y otra de mano de mujer.

Salió a entregárselas y vió con horror que Tarzán había huido, ¡le había dejado sólo!, ¡su porvenir era espantoso!

¡Mientras tanto, Tarzán materialmente volaba a través de la selva a unirse con los de su tribu. En su camino encontró a Sabor la leona que iba en dirección a la choza.

Tarzán se detuvo en su fuga y pensó:



Luego le decían que si conocía al hombre blanco de la selva que les había salvado la vida varias veces, le diera las gracias en su nombre y terminaba...”

“Partimos dentro de una hora para no volver nunca...”



No leyó más y con gran desaliento se dejó caer sobre el lecho.

En este momento sintió que el pestillo de la puerta se abría y rápido se echó el rifle al hombro.



—¿Que puede D'Arnot contra Sabor?, ¿no es D'Arnot tu semejante?, debes pues salvarlo, tú eres hombre y no debes comportarse como un mono y huir de él porque Jane huyó de ti.

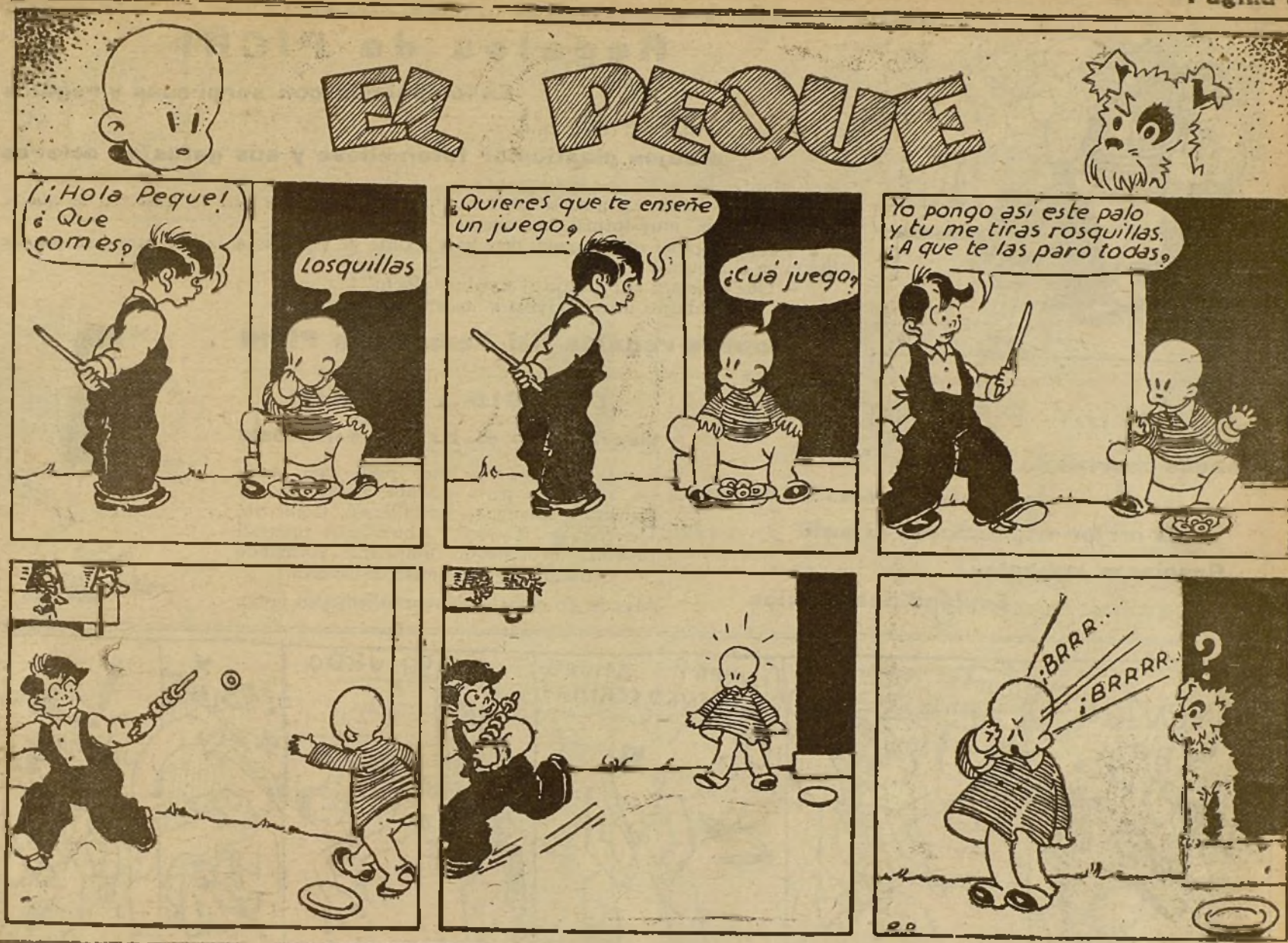
Mientras D'Arnot muy apenado, cerró la puerta de la cabaña; aunque era valiente, puso el rifle cerca de sí para defenderse, estaba nerviosísimo y todo le asustaba. Luego, queriendo saber si los del crucero habían partido temporalmente, leyó una de las cartas que había encontrado abierta. Estaba escrita por Cecil Clayton y en ella dábanle las gracias a Tarzán por el uso de su cabaña y a cambio le regalaban varias cosas que podrían serle útiles.



Alguien intentaba entrar, oscurecía y sólo pudo divisar alguien que por una rendija abierta se entraba en la choza.

D'Arnot apuntó el cañón sobre la figura y apretó el gatillo.

(E. 40.—Continuará)

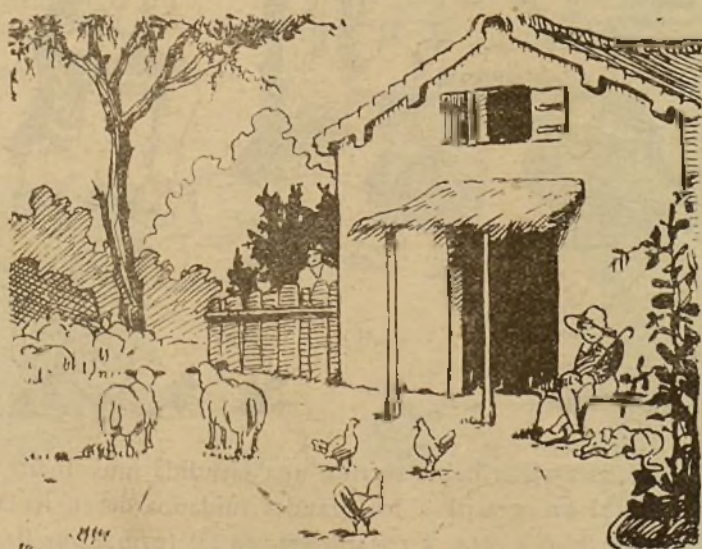


C U E N T O S E N C U A D E R N A B L E S

y cariño, porque sabían su buena acción, y pronto llegó a ser un buen compañero de todos.

La condesca les dió una casita dentro de su finca, y allí llevó el pastorcito sus ovejas y vivía feliz con su madre al servicio de los señores del castillo.

Cuando le veían los amigos del conde ya no hacían burla de él: reconocieron que en un cuerpo contrahecho cabe un alma generosa y buena, y todos querían al jorobadito.



(Continuación.)

Después de un gran forrajeo cayeron rodando al suelo Pedrito y el jabalí; la fiera tenía clavado en el pecho el cuchillo de monte del pastorcito y quedaba fuera de combate por sus mortales heridas; pero Pedrito quedó también con los ojos cerrados y manando sangre por diversos arañazos y un gran mordisco que en un hombro le había dado el jabalí.



Regalos de PICHÍ

En los sobres con sorpresas y regalos

encontraréis la magnífica colección de

dibujos plasticolor foto-relieve y sus gafas de colores

para admirar los preciosos dibujos.

El Peque cuando los mira se pone nerviosísimo, porque le hace la sensación de que se mueven, y Pichi, muy formal, le aconseja:

—Coge la gafita con la mano derecha y ponte de espaldas a la luz para que ésta dé directa en el dibujo y...

—¡Que se escapa del dibujo el pajalito, Pichi!

Son estos dibujos una maravilla y los encontraréis en los

Sobres regalos del Semanario PICHÍ

MUY PRONTO

Animadas charlas de Pichi

en un hermoso salón de Cine

El mejor espectáculo infantil

Graciosas películas

Espléndidos regalos

COLEGIO LEON XIII

Claudio Coello, 65 - MADRID - Teléf. 55886

Local exprofeso de cinco pisos, con todos los adelantos, para internos y externos de primera enseñanza y Bachillerato, Comercio, Derecho y Correos. Abundante material científico. Profesorado competente, formando parte de los Tribunales de examen.

Más del 90 por 100 de sobresalientes en junio.



La hija del conde se arrodilló en seguida junto al pastorcito y vió con alegría que su corazón, aunque débilmente, latía aún, y se apresuró a descubrir las heridas para retener la sangre mientras llegaban en su auxilio.

Afortunadamente, los perros de doña Leonor, que habían seguido a su dueña, ladraban desesperadamente a la vista del jabalí, y esto atrajo la atención de los cazadores que habían perdido la pista de la fiera y estaban vagando por allí cerca.

En cuanto vieron el cuadro saltaron a tierra y preguntaron lo ocurrido.

—Ya ven, lo que a ustedes les pareció un bicho raro era una persona tan abnegada y de tan nobles sentimientos, que de no ser por ella yo estaría aún en peores condiciones que él, porque no estaba apercibida para defenderme con la rapidez necesaria, y aún no sé si me habría faltado valor. La acometida del jabalí iba dirigida a mí, y este pastorcito me ha salvado la vida arriesgando la suya. ¿A que ahora no les parece a ustedes tan grotesco?—dijo dirigiéndose a los cazadores que se habían burlado de su contrahecha figura.

Todos bajaron la cabeza y callaron avergonzados.

Mientras habían acondicionado al herido en el caballo de uno de los cazadores, y con grandes precauciones fue trasladado al castillo del conde, porque así lo había ordenado doña Leonor, que desde el primer momento no se había separado del pastorcito.

Varios días estuvo el herido en grave peligro, pues su



débil naturaleza había sufrido una sacudida muy fuerte; pero, al fin, gracias a los grandes cuidados de su hada buena, llegó a curar y restablecerse en tal forma, que llegó a desaparecer su raquitismo.

Todos los criados de la casa le miraban con respeto

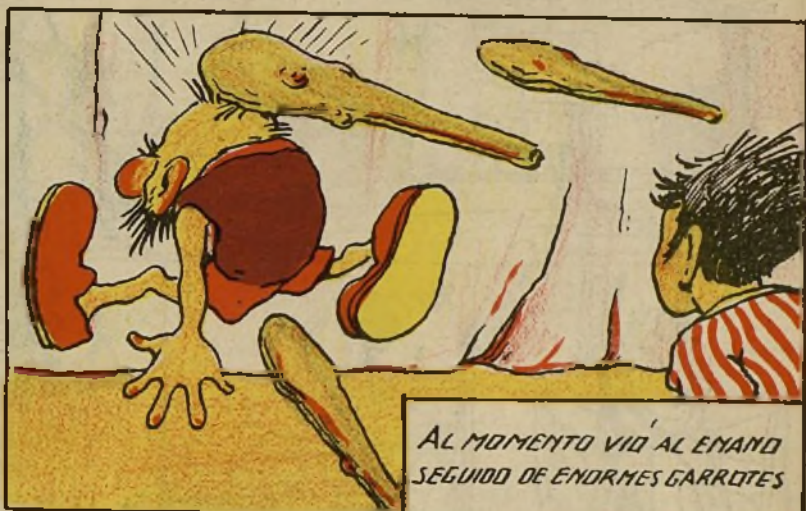


Aventuras de Koko y su perro

PROHIBIDA LA REPRODUCCION



LLENO DE IRA PIDIO CASTIGO PARA SUS ENEMIGOS.



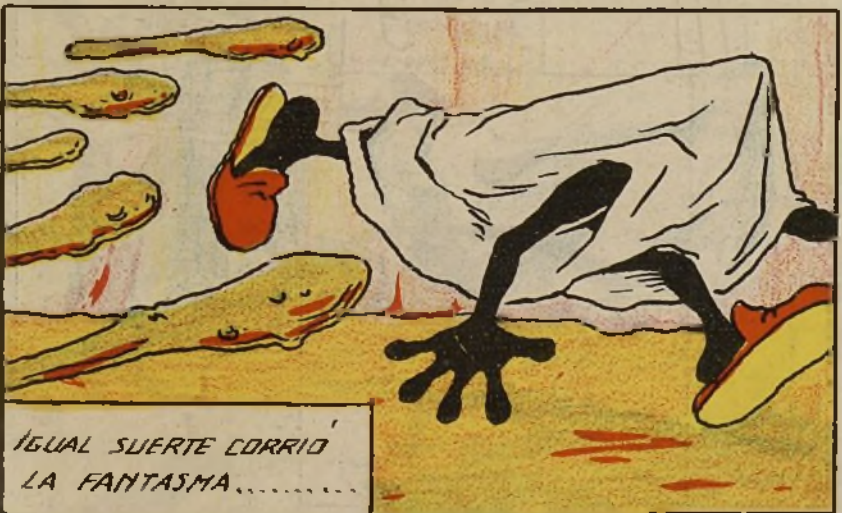
AL MOMENTO VIO AL ENANO SEGUIDO DE ENORMES GARROTES



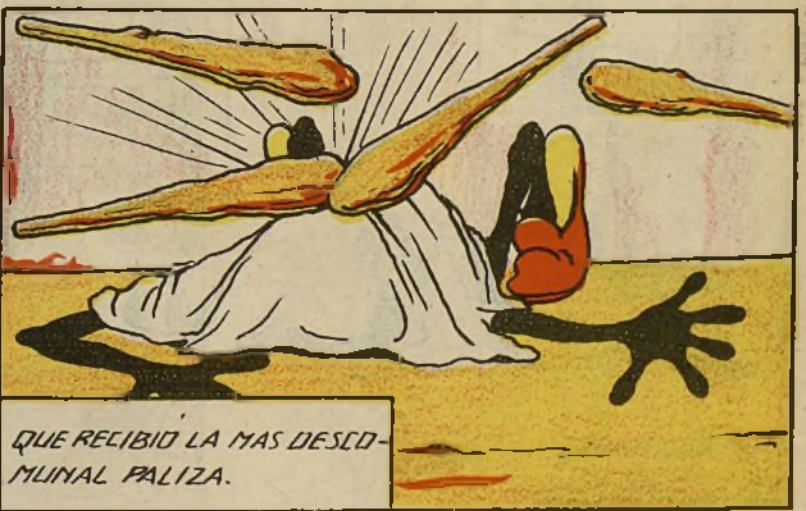
TRAS EL SALIERON A TODO CORRER LOS DUENDES ROJOS



Y AL POCO RATO CAYERON AL SUELO MOLIDOS A PALOS.



IGUAL SUERTE CORRIO LA FANTASMA.....



QUE RECIBIO LA MAS DESCOMUNAL PALIZA.



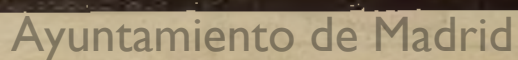
AL FIN PUDO VERSE EN LA PUERTA DEL CASTILLO.



Y AL POCO RATO VOLABA EL CASTILLO.

Ayuntamiento de Madrid

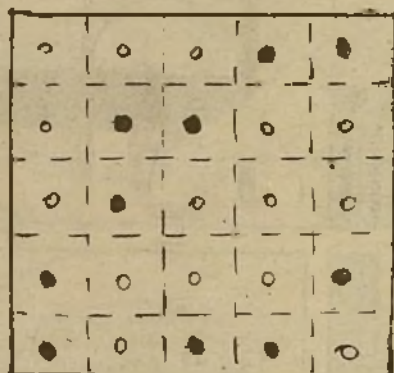
Continuará





ROMPECABEZAS

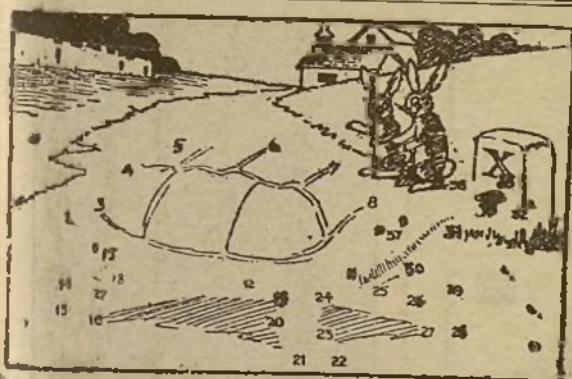
PRIMERO DE ESTE CONCURSO



En este cuadro tenemos quince bolas blancas y diez bolas negras. Es preciso dividir las entre cinco jugadores, en partes iguales, de modo que correspondan a cada uno tres bolas blancas y dos negras. Sin moverlas del tablero, trazar unas líneas rectas para conseguir la división.

CONCURSO

Este es el primer rompecabezas de los cuatro que voy a publicaros, y a los niños que envíen acertadas las cuatro soluciones, Pichi les hará un bonito regalo.



Estos conejitos están asustadísimos porque han visto... ¿qué habrán visto que están tan asustados? Seguid con un lápiz desde el número 1 al 37, y sabréis la causa del espanto de los simpáticos conejitos.

"Pichi" obsequia con

Bonitos juguetes

Plumas estilográficas

y otros regalos

a los niños que se suscriban a su semanario en este mes.

CUPÓN REGALO

Contra 5 de estos cupones
— PÍCHI —

os regala una de sus viseras

ILUSIONES ÓPTICAS

Una de las ilusiones más curiosas es el error de juicio al estimar la relativa altura de las líneas.

Si se traza una línea vertical en ángulo recto con otra del mismo largo, la vertical parecerá siempre más larga que la horizontal. Fijaros en la figura 1.ª.

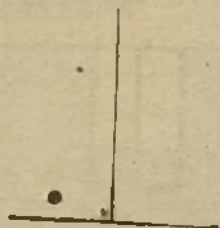


Fig. 1

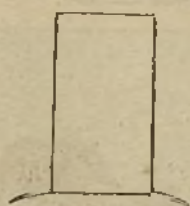


Fig. 2

Otra prueba la tenéis en la figura 2.ª. Esta representa un sombrero de copa que, a primera vista, creeréis que es más alto que ancho, y medido comprobaréis que es exactamente igual.



Fig. 3

Un cuadrado dividido en líneas horizontales parece más alto que uno dividido en líneas verticales, según demuestra la figura 3.ª. Por eso, si una persona quiere parecer más alta debe vestir traje con rayas horizontales, y por el contrario, las señoritas que quieran aparecer más esbeltas, con línea más a la moderna, vestirán telas con rayas verticales. Todo es ilusión de óptica.

ACERTIJO

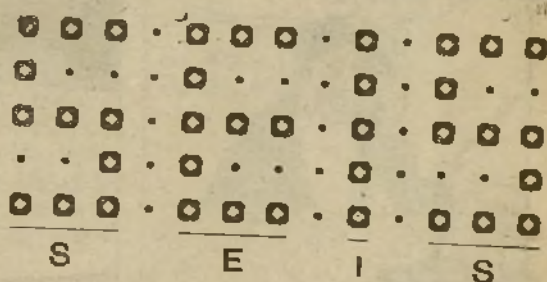
Estuve en las fortalezas.
Me encuentro en la Geometría,
y en las ruedas y en los pozos
me encuentras todos los días.

SOLUCION.—El cubo.

Soluciones a los rompecabezas del número anterior

NUEVE

Ya véis qué fácilmente nuestro amigo Ruiz de Velasco convierte en nueve las dieciséis cerillas.



El de los puntos no os engañaba al decir que era cuestión de ingenio, fijarse:

38 puntos que quedan y
6 que expresan leídos

suman 44

Cosas de Pichi.



Este perrito está triste y desconsolado; su amita se escondió y él no la ve. Vamos a buscarla.

Antonino M. (12 años.)

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____
calle de _____ n.º _____ provincia de _____

se suscribe al semanario "PÍCHI", por plazo de SEIS meses (1) a partir del mes de _____ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

PRECIO DE SUSCRIPCION
MADRID PROVINCIAS

SEIS meses... 5,00
UN año... 10,00

Ayuntamiento de Madrid

